



FRANCIA SE LÍA

Información facilitada por ASFAC



Según un informe publicado recientemente por el Rabobank, los precios de los cereales podrían continuar disminuyendo durante el año 2012 pero esas rebajas serían relativamente pequeñas debido al mantenimiento de la demanda global y al modesto aumento de los stocks. A largo plazo, el banco holandés especializado en finanzas agroalimentarias destaca que la tendencia de los precios de las materias primas agrícolas será al alza a medida que aumente la renta y cambie la dieta en los mercados emergentes.

Mientras tanto, a finales de noviembre el Consejo de Estado de Francia –la más alta jurisdicción administrativa del país vecino– anuló la moratoria aprobada por el gobierno en el año 2008 que impedía el cultivo del maíz transgénico MON810 por la falta de pruebas sobre la existencia de un riesgo elevado para la salud o el medio ambiente. Poco después de este movimiento en contra, el gobierno francés declaró que estudiaría todas las fórmulas posibles para volver a prohibir el cultivo de este cereal modificado genéticamente en los campos.



En otro orden de cosas, la Agencia Francesa de Seguridad Alimentaria-ANSES– ha dado recientemente una opinión desfavorable a la reintroducción de las proteínas animales transformadas –PAT–

en la alimentación de cerdos, aves y pescados, un asunto que está latente en las oficinas de Bruselas. Desde el punto de vista de ANSES, todavía no se dan las condiciones adecuadas que permitan una utilización completamente segura de las PAT en los piensos. Sin embargo, el dictamen de los expertos franceses señala que ha habido grandes avances en la industria de producción de las PAT con el objetivo de prevenir la contaminación cruzada de las proteínas de especies diferentes.

Por su lado, algunas cooperativas de alimentación animal de Francia también han mostrado su reticencia a la reintroducción de las PAT por dos motivos: en primer lugar porque esta medida podría tener un recibimiento negativo por parte de los consumidores; en segundo lugar, porque Bruselas impondría unas medidas de seguridad adicionales al sector –entre ellas, la separación de líneas para evitar la contaminación cruzada–, lo cual derivaría en unos mayores costes de producción. Paralelamente, el Ministro de Agricultura de Francia, Bruno Le Maire, ha vuelto a repetir que, mientras que él sea el máximo responsable de los asuntos agrícolas y ganaderos, las harinas animales no volverán a autorizarse en su país.

Por otra parte, a la hora de escribir este artículo el pronóstico más reciente de la FAO muestra que la producción mundial de cereales del 2011 se había reducido ligeramente en comparación con el informe de noviembre pero, con 2.323 millones de toneladas –se incluye aquí el arroz además del trigo y de los cereales secundarios–, continuaría siendo una producción récord y un 3,5% más que el volumen contabilizado en el año 2010. En este sentido es preciso apuntar que la producción global de trigo se podría disparar hasta los 695 millones de toneladas –un

6,5% más interanual– como consecuencia de la revisión al alza de las estimaciones correspondientes a Asia y, sobre todo, a Rusia; al mismo tiempo, la cosecha de maíz se ajustaría a la baja por las noticias pesimistas que llegan desde Estados Unidos.

Con respecto al consumo mundial de granos, la FAO destaca que el mercado incremento –el 8%– en la utilización del trigo como materia prima para la alimentación animal, debido a su precio competitivo respecto a los cereales secundarios –y especialmente, al maíz–, no haría otra cosa que aumentar su comercio internacional hasta los 133 millones de toneladas. Este volumen potencial a comercializar durante la campaña 2011/12 supondría un crecimiento del 6% respecto al ciclo anterior y estaría también sustentado en la abundante oferta de exportación de los países de la antigua Unión Soviética.

Además, el índice de precios de los alimentos elaborado por la FAO registró un promedio de 215 puntos en noviembre pasado, es decir, descensos de 1 punto respecto al nivel de octubre y de 23 puntos respecto al máximo registrado en febrero del 2011. Más concretamente, el índice de precios de los cereales se situó en 228 puntos, 3 puntos por debajo del nivel marcado en octubre. En la evolución de este indicador ha influido bastante la rebaja de la cotización del trigo –6 puntos menos–, teniendo en cuenta el aumento de la oferta a nivel global comentado anteriormente. Con respecto a los aceites y las grasas, la FAO constata un aumento de su índice hasta los 235 puntos en noviembre –11 puntos por encima de la marca de un mes atrás–. Esto reflejaría, sin duda, las preocupaciones de los operadores por la disminución prevista en la producción mundial de los aceites de palma y de soja.

